

Tan poca poesía

Saúl Piemontesi



Capítulo 1

Dos ojos negros y tus miedos eternos
Boca roja, suave, tramposa, imposible
¿Cómo olvidarte, musa, a tus besos y a tus miedos?
¡Oh, desgraciado el hombre enamorado! ¡Nefasto gigante de papel!
¡Si fue mi pecho forjado contra un yunque!
¡Si son mis ojos secos, mis manos grandes, mi piel de hierro!
Sonríes y derrumbas mis esfuerzos y cordura
¿Cómo olvidarte con tu pelo enredándose en los dedos de mis sueños?
Perdóname por tan poca poesía y tanto esmero
Pues traes tu locura en íntima armonía
Con mi mente abstracta, ausente, rendida
Y te vuelves miel y pan caliente
Y así te duelen mis sentidos si te vas
¡Si fui nacido animal para la guerra! ¡Vestido de héroe y de mentiras!
Avanzo a paso firme ¡Destructor y decidido!
Y vienes a engañarme de tal forma
Que río en mis silencios y lloro entre mis risas
¡Oh, desgraciado el hombre enamorado!
Animal de hierro, pecho de papel,
Que intenta liberar a su mente estremecida, atada a tu pelo,
disculpándose por tan poca poesía.